

Cómo acompañar a un enfermo en tiempos de COVID-19



ÍNDICE	Pag.
Presentación	4
ASISTENCIA A ENFERMOS GRAVES	
Instrucción para asistir a un enfermo de COVID-19	5
Oraciones para obtener el perdón de los pecados y la indulgencia plenaria por COVID-19.	8
COMUNIÓN SACRAMENTAL A LOS ENFERMOS	
Rito para dar la comunión a los enfermos, por parte de un laico	10
Comunión Espiritual	13
Alma de Cristo	13
Santo Rosario	15
POR LOS DIFUNTOS	
Oraciones por los difuntos	24

Preces por un difunto	26
Recomendaciones del alma	28
Preces para ayudar al buen morir	30

APÉNDICE

Uso del agua bendita por un guía	33
Con un enfermo	33
Con un moribundo	33
Por un difunto	34
Breve examen de conciencia	36





PRESENTACIÓN

Una de las preguntas constantes en este tiempo que estamos viviendo, es aquella de ¿cómo puedo ayudar espiritualmente a un familiar que está infectado por el COVID-19? Muchas personas andan inquietas en este tiempo de pandemia, porque en muchos de los casos no es posible la atención de un sacerdote. Sin embargo la Iglesia que es madre, siempre abre puertas para la atención espiritual de los fieles, ya que la salvación de las almas, es su máxima preocupación.

Es por eso que ponemos en sus manos este sencillo manual, que nos orientará sobre las acciones que podrá realizar cualquier laico (sin ser guía extraordinario de la Comunión) **para asistir a los enfermos que estén infectados de COVID-19**. Esperemos que sea de gran utilidad para todos.

Pbro. Lic. Salvador Vargas Cruz
Responsable Diocesano de la
Pastoral de la Salud

INSTRUCCIÓN PARA ASISTIR A UN ENFERMO DE COVID-19

Explicación.

Es sabido por todos que estamos viviendo una situación especial, que ha venido a cambiar prácticamente la vida de los seres humanos. A partir de que a nivel mundial se declarara como pandemia la enfermedad de CORONAVIRUS, la Penitenciaría apostólica (con la anuencia del Papa Francisco) ha decretado lo siguiente:

Se concede el don de Indulgencias especiales a los fieles que sufren la enfermedad de Covid-19, comúnmente conocida como Coronavirus, así como a los trabajadores de la salud, a los familiares y a todos aquellos que, en cualquier calidad, los cuidan (Decreto dado el 20 de marzo de 2020).

Por tal motivo, y fincados en que para la Iglesia la salvación de las almas es lo más importante, se darán algunas indicaciones

pastorales, que CUALQUIER PERSONA PUEDE REALIZAR en caso de que se tenga un enfermo de COVID-19, y no haya la posibilidad de la asistencia de un sacerdote.

Las condiciones para poder lucrar la indulgencia plenaria, las especifica el mismo decreto, con las siguientes palabras:

Se concede la Indulgencia plenaria a los fieles enfermos de Coronavirus, sujetos a cuarentena por orden de la autoridad sanitaria en los hospitales o en sus propias casas si, con espíritu desprendido de cualquier pecado, se unen espiritualmente a través de los medios de comunicación a la celebración de la Santa Misa, al rezo del Santo Rosario, o del himno Akàthistos a la Madre de Dios, a la práctica piadosa del Vía Crucis, o del Oficio de la Paràklisis a la Madre de Dios o a otras oraciones de las respectivas tradiciones orientales, u otras formas de devoción, o si al menos rezan el Credo, el Padrenuestro y una piadosa invocación a la Santísima Virgen María, ofreciendo esta prueba con espíritu de fe en Dios y de caridad hacia los hermanos, con la

voluntad de cumplir las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Santo Padre), apenas les sea posible.

Aunada la indulgencia a los enfermos, también la Penitenciaría ha reconocido a los agentes de la salud, que como buenos samaritanos, arriesgan sus vidas en favor de los enfermos. Es por eso que también a ellos se les concede la indulgencia:

Los agentes sanitarios, los familiares y todos aquellos que, siguiendo el ejemplo del Buen Samaritano, exponiéndose al riesgo de contagio, cuidan de los enfermos de Coronavirus según las palabras del divino Redentor: “Nadie tiene mayor amor que éste: dar la vida por sus amigos” (Jn 15,13), obtendrán el mismo don de la Indulgencia Plenaria en las mismas condiciones.

La gracia de Dios es tan grande, e importante la intercesión de la Iglesia que, incluso los que hagan las oraciones arriba especificadas, podrán ganar la indulgencia.

ORACIONES PARA OBTENER EL PERDÓN DE LOS PECADOS Y LA INDULGENCIA PLENARIA

(El guía puede ser cualquier familiar)

Guía. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos. Amén.

En un momento de silencio, hagamos un examen de conciencia, y pidamos el perdón al Señor por todos nuestros pecados (*En caso de que **no esté grave**, se puede usar el examen de conciencia de la pag. 36).*

Todos. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor.

Guía. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Guía. Ahora recemos por las intenciones del Santo Padre, para ganar la indulgencia plenaria.

Padrenuestro....

Dios te salve María....

Santa María...

Gloria....

Guía. Hagamos oración por el Papa Francisco...

Todos. Que el Señor le conceda la vida, lo haga feliz en la tierra y no lo entregue en manos de sus enemigos..

Comunión espiritual (Pag. 13)

Guía. María salud de los enfermos....

Todos. Ruega por nosotros...

Guía (Santiguándose). El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna...

Todos. Amén.

RITO PARA DAR LA COMUNIÓN A LOS ENFERMOS, POR PARTE DE UN LAICO

(Nuestro Señor obispo lo ha dispuesto)

Guía. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Guía. Hermanos, al prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados (pau-sa).

Todos. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor.

Guía. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Guía. Jesús dice: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne y la daré para la vida del mundo” Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti...

(El laico abre su relicario o purificador y toma una forma sagrada. La eleva ante los ojos del enfermo, mientras dice lo siguiente)

Guía. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la mesa del Señor.

Todos. Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El laico da la comunión diciendo:

EL CUERPO DE CRISTO

R. Amén.

Guía. Oremos. Señor, Padre santo, Dios Todopoderoso y eterno, te suplicamos con fe viva que el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que nuestro hermano (nuestra hermana) acaba de recibir, le conceda la salud corporal y la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

Oremos confiadamente al Padre con las palabras que nos enseñó nuestro Salvador. Padrenuestro...

Guía (Santiguándose). El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Guía. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios

COMUNIÓN ESPIRITUAL

(En caso de que no haya la posibilidad de la
Comunión Sacramental)

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, me abrazo y me uno completamente a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén

Alma de Cristo (San Ignacio de Loyola)

P/.Alma de Cristo,

R/.Santifícame.

P/.Cuerpo de Cristo,

R/.Sálvame.

P/.Sangre de Cristo,

R/. Embriágame

P/. Agua del costado de Cristo.

R/. Lávame.

M. Pasión de Cristo,

R/. Confórtame.

M. ¡Oh, buen Jesús!,

R/. Óyeme.

M. Dentro de tus llagas.

R/. Escóndeme.

M. No permitas

R/. Que me separe de Ti.

M. Del maligno enemigo.

R/. Defiéndeme.

P/. En la hora de mi muerte,

R/. Llámame.

Todos. Y mándame ir a Ti. Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén.

SANTO ROSARIO

Acto de contrición...

En cada misterio se reza un Padrenuestro y diez Ave Marías...

Misterios Gozosos

(lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La presentación del Señor al templo y la Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

Misterios Dolorosos

(martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el huerto.
2. La Flagelación del Señor.



3. La Coronación de espinas.
4. Jesús con la cruz a cuestas camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

Misterios Gloriosos

(miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen

Misterios Luminosos

(jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.

3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

GUIA: Oh Soberano santuario, madre del Verbo Eterno.

TODOS: Libra Virgen del infierno a los que rezamos el Santo Rosario

GUIA: Emperatriz poderosa de los mortales consuelo.

TODOS: Ábrenos Virgen el cielo por una muerte dichosa y danos pureza de alma tú que eres tan poderosa.

Padrenuestro...

GUIA: Dios te salve María Santísima, hija de Dios Padre; Virgen purísima y castísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines. Llena eres de gracia...

TODOS: Santa María...

GUIA: Dios te salve María Santísima, madre de Dios Hijo; Virgen purísima y castísima en el parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes. Llena eres de gracia...

TODOS: Santa María...

GUIA: Dios te salve María Santísima, esposa de Dios Espíritu Santo; Virgen purísima y castísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames. Llena eres de gracia...

TODOS: Santa María...

GUIA: Dios te salve María Santísima, templo, trono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original. Dios te salve Reina y madre....

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Letanías

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,

ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las Vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia

Madre de esperanza

Madre de la divina gracia,

Madre purísima

ruega por nosotros.

Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre de misericordia,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,

Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,

Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. *Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

ORACIONES POR LOS DIFUNTOS

M. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... **R/. Amén.**

Guía. Amados hermanos, el Señor en su amorosa e inescrutable providencia acaba de llamar de este mundo a nuestro (a) hermano (a) “N”. Su partida nos ha llenado a todos de dolor y consternación. Pero en este momento triste, conviene que reafirmemos nuestra fe que nos asegura que Dios no abandona nunca sus hijos. Jesús nos invita a esta confianza cuando dice: *vengan a Mi todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré.* Con esta certeza, pidamos ahora al Señor que a nuestro (a) hermano (a) “N” le perdone sus faltas y le conceda una mansión de paz y bienestar entre sus santos. Y que a nosotros nos de la firme esperanza de encontrarlo (a) nuevamente en su Reino.

Liturgia de la palabra.

Del libro de las lamentaciones

Me han arrancado la paz y ya no me acuerdo de la dicha. Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y las esperanzas en el Señor. Fíjate Señor en mi pesar, en esta amarga hiel que me envenena. Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero a penas me acuerdo de Ti, me lleno de esperanza. La misericordia del Señor nunca termina y nunca se acaba su compasión; al contrario, cada mañana se renuevan. ¡Qué grande es el Señor! Yo me digo: “El Señor es la parte que me ha tocado en herencia”. Y en el Señor pongo mi esperanza. El Señor es bueno que en Él esperan, con aquellos que lo buscan. Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor. *Palabra de Dios.*

Con la esperanza puesta en la resurrección y en la vida eterna que Cristo nos ha prometido, profesemos ahora nuestra fe, luz de nuestra vida cristiana (se reza el Credo).



Preces por un difunto

Oremos hermanos a Cristo el Señor, esperanza de los que aún vivimos, vida y resurrección de los que ya han muerto, y llenos de confianza digámosle:

Tú que eres la resurrección y la vida, escúchanos

Guía. Recuerda Señor que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no te acuerdes de los pecados de nuestro (a) hermano (a) “N”. R/.

Guía. Por el honor de tu nombre Señor, perdónale todas sus culpas y haz que viva eternamente feliz en tu presencia. R/.

Guía. Haz que habite en tu casa por días sin término y goce de tu presencia contemplando tu rostro. R/.

Guía. No rechaces a tu siervo (a) ni lo (a) olvides en el Reino de la muerte, sino concédele gozar de tu dicha en el país de la vida. R/.

Guía. Sé tú Señor el apoyo y la salvación de cuantos a ti acudimos; sálvanos y bendícenos porque somos tu pueblo y tu heredad.

Guía. El mismo Señor que lloró junto al sepulcro de Lázaro y que en su propia agonía acudió

angustiado al Padre, nos ayude a decir: Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Oremos.

Escucha Señor Nuestras súplicas y ten misericordia de tu siervo (a) “N”, para que no sufra castigo por sus pecados, pues deseó cumplir tu voluntad; y ya que la verdadera fe lo (a) unió en la tierra al pueblo fiel, que en tu bondad ahora lo (a) una al coro de los ángeles y elegidos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R/.** Amén.

Guía. Dale Señor el eterno descanso

R/. Y brille para el (ella) la luz perpetua

Guía. Descanse en paz.

R/. Así sea.

Guía. Que su alma y la de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios descansen en paz.

R/. Así sea.

Guía. (Santiguándose) El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/.** Amén.



RECOMENDACIÓN DEL ALMA

Señor ten piedad de nosotros
Cristo ten piedad de nosotros
Señor ten piedad de nosotros
Santa María
Todos os ángeles y arcángeles
San Abel
Todos los coros de justos
San Abraham
San Juan Bautista
San José
Todos los santos patriarcas y profetas
San Pedro
San Pablo
San Andrés
San Juan
Todos los santos apóstoles y evangelistas
Todos los discípulos del Señor
Todos los santos Inocentes
San Esteban
San Lorenzo
San Silvestre
San Gregorio
San Agustín

Ruega por él (ella)

Todos los santos pontífices y confesores
San Benito
San Francisco
San Camilo
San Juan de Dios
Todos los santos monjes y ermitaños
Santa María Magdalena
Santa Lucía
Todas las santas vírgenes y viudas
Todos los santos y santas de Dios

Ruega por él (ella)

Se propicio, Perdónalo (a)
Se propicio, óyelo (a)
Se propicio, líbralo (a)

De tu ira
De los peligros de la muerte
De una mala muerte
De las penas del infierno
De todo mal
Del poder del demonio
Por tu natividad
Por tu cruz y pasión
Por tu muerte y sepultura

Líbralo (a)

Por tu gloriosa resurrección
Por tu admirable ascensión
Por la gracia del Espíritu Santo consolador
En el día del juicio

Nosotros pecadores **óyenos Señor**
Que le perdones

Señor, **ten piedad de nosotros**
Cristo, “
Señor, “

PRECES PARA AYUDAR AL BIEN MORIR

Alma cristiana, sal de este mundo, en el nombre de Dios Padre omnipotente, que te creó; en el nombre de Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por ti padeció; en el nombre del Espíritu Santo, que te fue dado; en el nombre de la gloriosa y santa Virgen María, madre de Dios, en el nombre de los tronos y las dominaciones; en el nombre de las potestades; en el nombre de

los querubines y serafines; en el nombre de los patriarcas y los profetas; en el nombre de los santos apóstoles y evangelistas; en el nombre de los santos mártires y confesores; en el nombre de los santos monjes y ermitaños; en el nombre de las santas vírgenes y de todos los santos y santas de Dios: hoy tu lugar sea la paz y tu morada en la santa Sión. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

APÉNDICE

USO DEL AGUA BENDITA POR UN LAICO

1. Con un enfermo

(Con el dedo mojado de agua bendita se hace una cruz en la frente del enfermo diciendo las siguientes palabras u otras parecidas).

Señor Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno, que con tu bendición levantas y fortaleces a los enfermos, protege a “N”. Aparta de él (ella) la enfermedad y devuélvele la salud. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro..., Ave María, Gloria...

María, salud de los enfermos, ruega por él (ella).

2. Con un moribundo

(Cuando alguien está gravemente enfermo, habiendo llamado al sacerdote previamente, se puede rociar con agua bendita la cama del enfermo, diciendo las siguientes palabras)

Señor Jesús, Salvador del mundo, te encomendamos a “N” y te rogamos que lo (la) recibas en el gozo de tu Reino y aunque pudo haber cometido pecados, nunca negó a Dios. Amén.

Santa María, ruega por él (ella).

San José, ruega por él (ella).

Todos los santos y santas de Dios, rueguen por él (ella).

3. Por un difunto.

(Durante el velatorio se puede rezar el rosario. También se puede hacer lo siguiente, usando el agua bendita)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Bendigamos a Jesús resucitado, nuestra esperanza y consuelo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Escuchemos la palabra de Dios.

Del evangelio según San Lucas.

Uno de los ladrones crucificado también con él le dijo: - acuérdate de mi cuando llegues a tu Reino - Jesús le contestó: - hoy estarás Conmigo en el Paraíso -. *Palabra del Señor.*

Recemos con fe para que este (a) hermano (a) ya esté en el Paraíso.

Rocía con agua bendita el féretro mientras dice:

Vengan en su ayuda santos de Dios; salgan a su encuentro ángeles del Señor. Reciban su alma y llévenla ante el Altísimo. “N”, Cristo que te llamó te reciba, y los ángeles del cielo te lleven al cielo. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Guía. Dale Señor el eterno descanso

R/. Y brille para él la luz perpetua.

Guía. Descanse en paz.

R/. Así sea



BREVE EXAMEN DE CONCIENCIA

- ¿Has amado a Dios sobre todas las cosas?
- ¿Has tomado el nombre de Dios en vano?
- ¿Has mostrado falta de respeto por las personas, lugares o cosas santas?
- ¿Has recibido al Señor en la Sagrada Comunión teniendo algún pecado grave en mi conciencia?
- ¿Has guardado rencor?
- ¿Te has enojado?
- ¿Has cometido actos impuros? ¿Has tenido odio o he hecho juicios críticos de pensamiento o de obra? ¿He menospreciado a otros?
- ¿Has guardado rencor, sido orgulloso, soberbio o vanidoso?
- ¿Te arrepientes de todo lo malo que has hecho a lo largo de tu vida y que no recuerdes?

Que Dios tenga piedad de ti y te guarde en su regazo.

Salud
de los
enfermos



*Ruega
por
nosotros*